

La variable étnico racial

en los censos de población en la

República Dominicana



Créditos

Personal directivo del estudio

Director de la Oficina Nacional de Estadística: **Lic. Pablo Tactuk**
Encargada del Departamento de Investigaciones: **Dra. Jafmary Féliz**

Asesoría Técnica

Licda. Clara Báez

Redacción y revisión

Analista del Departamento de Investigaciones: **Mabely Díaz**
Encargada del Departamento de Investigaciones: **Dra. Jafmary Féliz**

Edición de la versión final

Encargada del Departamento de Investigaciones: **Dra. Jafmary Féliz**

Apoyo editorial

Gerente interina de Difusión y Comunicaciones: **Sandra Checo**
Encargada interina de Publicaciones: **Raysa Hernández**
Diseño de portada y diagramación: **Patricia Berroa**
Correctora de estilo: **Yolanda Soler**

Ficha técnica

Nombre de la publicación	La variable étnico – racial en los censos nacionales de población en la República Dominicana
Objetivo general del producto	Estudiar la evolución de la variable étnico – racial en los censos de población en la República Dominicana y elaborar una propuesta para su medición en la próxima ronda censal
Descripción general del producto	Este producto aborda la evolución de la medición de la variable étnico-racial a través de los censos nacionales de población realizados en República Dominicana, contrastando la manera en que se ha medido con otros países de América Latina en las mismas fuentes. Hace una propuesta final para su medición en el próximo censo de población.
Fuentes de información	Censos Nacionales de Población y Vivienda 1920-2002
Fecha de la publicación	Julio 2012
Medios utilizados para la difusión de las publicaciones	Digital a través de la página web institucional y en discos compactos.
Datos del contacto	Dra. Jafmary Feliz Encargada del Departamento de Investigaciones Tel. 809 682 7777, ext. 228 jafmary.feliz@one.gob.do jafmaryfeliz@gmail.com
Unidad encargada	Departamento de Investigaciones

Índice

Introducción.....	7
Antecedentes.....	9
Identificación étnica: La variable étnico – racial en los censos de población de América Latina.....	10
Objetivo general.....	13
Objetivos específicos.....	13
Algunos referentes conceptuales.....	14
Paradigmas conceptuales sobre la raza y la etnia como medio de identificación de la población afrodescendiente.....	14
Importancia de la medición de la variable étnico – racial en los censos.....	15
Análisis de la variable étnico – racial en los censos de población en la República Dominicana.....	17
Recomendaciones internacionales y propuestas de inclusión.....	21
Recomendaciones internacionales.....	21
Propuestas para la medición de la variable en el país.....	21
Conclusiones.....	22
Recomendaciones finales.....	23
Bibliografía.....	24

Introducción

En la actualidad los países de América Latina y el Caribe se han caracterizado por la valoración de la diversidad cultural de sus países, mediante la manifestación activa de diversos grupos, como los indígenas y afrodescendientes, como agentes activos en los ámbitos social y político de la región. Esta realidad se ha traducido en la necesidad de políticas públicas orientadas a disminuir las brechas entre los distintos grupos étnicos que interactúan en el mismo territorio, en ámbitos tan relevantes como la salud, la educación, las oportunidades de trabajo; lo que requiere de información estadística confiable que oriente la toma de decisiones sobre estos grupos.

La heterogeneidad de la población afrodescendiente en la región de América Latina y el Caribe hace necesaria la definición de un conjunto de variables e indicadores que posibiliten la construcción de herramientas eficaces para la recolección de datos en estos grupos. Esta necesidad estadística se ha constituido en un desafío para el Sistema Estadístico Nacional de la República Dominicana y de aquellos países de la región que buscan perfeccionar las estadísticas sociales basadas en los censos de población, como un instrumento capital para la ejecución de programas de desarrollo social eficaces, por parte del Estado y de otras instituciones privadas nacionales e internacionales.

No disponer de esta herramienta representa un peligro para el aumento de los niveles de desarrollo humano y social de las personas en tanto se invisibilizan estadísticamente las características particulares de determinados grupos étnicos. Esto solo trae como consecuencia la distribución inequitativa de los beneficios sociales y la disminución de la calidad de vida de las personas que, además, por ser afrodescendientes o de algún otro grupo étnico, son objeto de discriminación y prejuicio racial.

Como una premisa en la propuesta de soluciones al contexto anteriormente planteado, en este documento se analiza la inclusión de la variable étnico – racial en los censos de población en la República Dominicana, así como las implicaciones que tiene conceptualmente la forma en que se formulan las preguntas con el objetivo de capturar la población afrodescendiente, sobre todo porque se hace referencia unas veces al concepto de etnia y otras al de raza, indistintamente.

Si bien el criterio sugerido a nivel internacional es el de autoidentificación étnica, con este estudio se busca motivar el debate y la reflexión, así como servir de punto de partida para otros estudios de carácter tanto cualitativo como cuantitativo que permitan: primero, incluir la variable étnico – racial en los censos con carácter permanente; segundo, mejorar la calidad de las estimaciones que se realizan sobre la población afrodescendiente.

Antecedentes

Las experiencias de los países de la región Latinoamericana y del Caribe refuerzan el planteamiento de que la distribución desigual, ya sea del ingreso, de los bienes y servicios, o de las oportunidades, tiene un impacto negativo en la calidad de vida de las personas y son un freno para el desarrollo de su población.

Esta desigualdad en la distribución o brechas de equidad se ha logrado medir a través de las fuentes de datos disponibles, ya que constituyen el mecanismo más apropiado en términos de confiabilidad para ver estas desigualdades. A este proceso de medición de pobreza y exclusión se han incorporado variables como la etnicidad, que presentan una nueva dimensión más compleja.

Desde 1948, ya hace varias décadas, las Naciones Unidas ha tenido en su programa la problemática de la discriminación racial. En aquel año, la Asamblea General adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos, refrendada por 58 Estados Miembros, en donde se promueve la eliminación de todo tipo de discriminación racial.

En 1965 la Asamblea General adoptó la Convención internacional sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial y se reunió por primera vez el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial.

En 1978 se proclamó la Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales y posteriormente la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y de discriminación fundadas en la religión o las convicciones.

En 1992 se adoptó la Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas, así se está trabajando sistemáticamente para superar la discriminación racial. El avance de las ciencias médicas durante el siglo pasado ha permitido superar las ideas sobre las que se fundamentaba el racismo, ya que en la actualidad existe consenso en la comunidad científica acerca de que las diferencias de fenotipo no constituyen diferencias significativas entre los seres humanos y que por tanto es incorrecto hablar de razas sobre la base de la biología o la genética. Las principales diferencias entre los seres humanos y los pueblos radican en la cultura.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD
132 SESIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO
Washington, D.C., EUA, 23-27 de junio de 2003
Punto 4.8 del orden del día provisional CE132/16 (Esp.) 1 mayo 2003

La respuesta de los sistemas estadísticos nacionales ha sido tratar de incorporar una o varias preguntas que permitan identificar los distintos grupos étnicos, aprovechando la fuente de mayor cobertura, los censos nacionales de población que se levantaron alrededor del año 2000, con hallazgos reveladores en lo que se refiere a las desigualdades¹.

Sin embargo, en una gran parte de los países de la región, la identificación étnica ha privilegiado a los pueblos indígenas, manteniendo a los afrodescendientes en la invisibilidad estadística. La CEPAL, a través del CELADE, ha realizado algunos aportes en la producción de información sobre la situación sociodemográfica de la población afrodescendiente en América Latina y el Caribe, entre los que se destacan los estudios sociales de la población afrodescendiente en Brasil y Ecuador, la elaboración de algunas propuestas para el análisis comparado de temas destacados de los derechos humanos de los afrodescendientes en América Latina, y la preparación de aportes para diferentes seminarios y reuniones internacionales, entre las que se destacan los documentos “Los pueblos indígenas y afrodescendientes ante el nuevo milenio” y “La población afrodescendiente en América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio: un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal².”

Cabe destacar que en cuanto a la medición de la población afrodescendiente los avances no han sido tan resaltables como los hallazgos cualitativos en esta materia, debido a las limitaciones en la obtención de los datos.

La afrodescendencia como cultura en Latinoamérica y el Caribe es una realidad. Esta se deriva de un proceso histórico complejo que trae hoy, como resultado para esta población, problemáticas sociales marcadas por la discriminación y la exclusión. Así lo reconoció la III Cumbre Mundial contra el Racismo, la Discriminación, la Xenofobia y otras formas conexas de intolerancia, celebrada por Naciones Unidas, en Durban (Sudáfrica) en el 2001: “Pese a las notables políticas públicas conquistadas, de acuerdo con los censos y las encuestas, no han sido modificados aún los altos índices de necesidades básicas insatisfechas, desempleo, analfabetismo, mortalidad infantil y poca escolaridad”³.

Identificación étnica: La variable étnico – racial en los censos de población de América Latina

La región Latinoamericana alberga innumerables grupos étnicos que varían según los países, algunos de ellos presentan culturas propias, otros son numéricamente muy significativos, como los pueblos indígenas (50 millones) y los afrodescendientes (entre 150 a 200 millones), que sumados representan cerca del 25% de la población total de la región. Los países de América Latina con una proporción de población afrodescendiente superior al 45% son: los países del Caribe inglés, Brasil, Colombia, Haití, República Dominicana y Venezuela. Brasil, con un cálculo oficial de casi 75 millones, es el primer país en población afroamericana de la región.

¹ Del Popolo, Fabiana. Los pueblos indígenas y afrodescendientes en las fuentes de datos: experiencias en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Junio, 2008.

² Ibidem.

³ Antón, John et al. Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: del reconocimiento estadístico a la realización de derechos. CEPAL. Chile, 2009.

Los Estados Unidos de América cuentan con 36 millones de afrodescendientes (12.9%). Estos dos últimos países cuentan con los conglomerados más numerosos de afrodescendientes fuera de África⁴.

La cantidad de países que investiga la población afrodescendiente y la indígena en los censos ha ido aumentando significativamente; mientras que en 1970 y 1980 se disponía solo de enumeraciones censales aisladas, las dos últimas rondas censales (1990 y 2000) indican que los países de la región han tomado conciencia acerca de la necesidad de visibilizar estadísticamente estos grupos, principalmente como consecuencia de las demandas y las presiones de sus organizaciones; esto ha sucedido, entre otras razones, por la posibilidad de construir indicadores sociales de carácter universal y confiables, que permitan identificar y caracterizar a la población afrodescendiente, aún en el caso en que estos representen una minoría en comparación con el total de la población⁵. Esta consideración es importante, sobre todo en lo que se refiere al uso del censo como fuente de datos en este aspecto, ya que los censos han servido de marco para la realización posterior de encuestas especializadas o estudios más profundos. Sin embargo, este fenómeno se ha dado de manera menos generalizada en la región para el caso de la población objeto de nuestro estudio: los afrodescendientes.

A pesar de los esfuerzos, en términos de resultados, la identificación de la población afrodescendiente no ha sido exitosa, ya que el número de países que considera preguntas en la boleta censal para su identificación, no ha sido suficiente para captar información relevante sobre este grupo⁶. La experiencia censal en materia de identificación étnico – racial en países de mayoría de mulatos o mestizos, como es la República Dominicana, ha sido más esquiva que en el caso de la captura de la población indígena, ya que en la ronda 2000 solamente ocho países de la región incluyeron una pregunta que permite su identificación (Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Honduras y Nicaragua). Guatemala incluye al pueblo afroindígena garífuna en su pregunta de pertenencia a pueblo indígena, y por tanto no capta otros grupos afrodescendientes del país. Al respecto, Brasil y Cuba son los únicos países que cuentan con una amplia trayectoria estadística en estos asuntos, adoptando el criterio de raza o color de la piel, desde 1879 en los censos del primer país y por más de 200 años en el caso cubano⁷.

El criterio de identificación que ha primado en el caso de la captación de la afrodescendencia ha sido la autodefinición, basándose en la percepción de características físicas. En los países en que prevalecen este tipo de mediciones, como es el caso de Brasil, los conceptos de raza y etnia se han usado indistintamente y, ambos se han reducido al color de la piel o al lenguaje. Sin embargo, la experiencia de la región ha mostrado que la pertenencia a un determinado grupo étnico va más allá del dominio de un idioma o del color de la piel.

⁴ Organización Panamericana de la Salud, OPS. Organización Mundial de la Salud, OMS. 132. sesión del Comité Ejecutivo, Washington, D.C., EUA, 23-27 de junio de 2003. Punto 4.8 del orden del día provisional CE132/16 (Esp.), 1 mayo 2003.

⁵ *Ibidem*

⁶ En el cuadro 1 del acápite tres de este capítulo, se consideran 16 países, de los cuales se observará que tan solo 8 de ellos incluyeron preguntas para identificar la población afrodescendiente.

⁷ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Recomendaciones para los censos de 2010 sobre cartografía censal, migraciones, enfoque étnico y cobertura censal. Documento de referencia, DDR/3. Quinta reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Bogotá, 10 a 13 de agosto de 2009.

Cuadro 1

REPÚBLICA DOMINICANA: Preguntas para identificar la población afrodescendiente en los censos de América Latina

Países / grupos étnico que incluye		Ronda de censos/Criterios		
		1980	1990	2000
Argentina	Censo de población			Autoidentificación a nivel de hogar
	Encuesta Complementaria			Autoidentificación Ascendencia indígena
Bolivia		Lengua hablada idioma hogar		Autoidentificación Lengua hablada
			Lengua hablada	Lengua materna
Brasil, afrodescendientes		Autoidentificación	Autoidentificación	Autoidentificación
Chile			Autoidentificación	Autoidentificación
Costa Rica: afrodescendientes, chinos		Censo de población		Autoidentificación
		Censo en territorios indígenas		Autoidentificación Lengua hablada Lengua materna
Colombia: afrodescendientes, rom		Autoidentificación	Autoidentificación	Autoidentificación
		Lengua hablada	Lengua hablada	Lengua hablada
Ecuador, afrodescendientes			Idioma hogar	Autoidentificación Lengua hablada
Cuba, afrodescendientes		Autoidentificación		Autoidentificación
		Autoidentificación	Autoidentificación	Autoidentificación
Guatemala, afrodescendientes		Traje	Lengua hablada	Lengua hablada
		Calzado	Lengua materna	Lengua materna
		Idioma hogar	Traje	
Honduras, afrodescendientes			Lengua hablada	Autoidentificación
México		Lengua hablada hogar		Autoidentificación
			Lengua hablada	Lengua hablada
Nicaragua, afrodescendientes mestizos de la Costa Caribe				Autoidentificación
		Lengua hablada	Lengua materna	Lengua Hablada
Panamá	Censo de población	Lengua hablada		Autoidentificación
		Idioma hogar	Idioma hogar	Lengua hablada Idioma hogar
Paraguay	Censo de población	Lengua hablada		Autoidentificación
Perú		Idioma hogar	Idioma hogar	Lengua hablada
	Censo de población	Lengua hablada	Lengua materna	Lengua materna
Venezuela		Lengua que habla u oyó hablar a su madre o abuela, ciertas áreas		Autoidentificación
	Censo de población		ciertas áreas	Lengua hablada Autodefinición Lengua hablada

Fuente: John Antón y Fabiana del Popolo. Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos. Febrero 2008.

Objetivo general

El presente estudio tiene como objetivo estudiar la evolución de la variable étnico – racial en los censos de población en la República Dominicana.

Objetivos específicos

- Exponer la importancia de la medición de la variable étnico – racial utilizando como fuente los censos nacionales de población.
- Revisar la forma en que se ha realizado la captura de la variable a través de los censos dominicanos respecto a las formas de medición de otros países de América Latina.
- Determinar la pertinencia del uso del censo nacional de población como fuente de datos.
- Analizar los criterios de clasificación de los distintos grupos étnicos en la República Dominicana.
- Ofrecer recomendaciones en torno a los hallazgos encontrados a tomar en cuenta en los próximos censos.

Algunos referentes conceptuales

Paradigmas conceptuales sobre la raza y la etnia como medio de identificación de la población afrodescendiente

Para la identificación de la población afrodescendiente es necesario partir de los conceptos de raza y de etnicidad, ya que son la base para la construcción de las preguntas a través de las cuales se va a identificar esta población mediante los censos.

Independientemente de la manera en que se ha abordado la conceptualización de qué es raza y qué es etnia, existen algunos elementos comunes en todos los debates sobre el tema, que deben ser tomados en cuenta para los fines de sustentar cualquier propuesta de medición:

1. Raza y etnia son construcciones sociales dinámicas que responden a cambios de contexto histórico-sociales, que presentan notable diversidad en los diferentes países.
2. La diferenciación entre raza, concepto ligado estrechamente a elementos fenotípicos; y etnia, que trasciende a los aspectos raciales percibidos incluyendo costumbres, creencias y formas de ver el mundo, es importante por el efecto de los problemas semánticos que pueden surgir y afectar la medición.
3. La no diferenciación de ambos términos ha derivado en problemas semánticos.

La construcción del concepto de “raza” responde a la búsqueda de explicaciones de las diferencias fenotípicas entre los seres humanos. El concepto comprende la división taxonómica del género humano a partir de diferenciaciones básicamente biológicas, morfológicas y fisiológicas. Históricamente, se ha entendido por “raza” la división de grupos humanos de acuerdo con características físicas notorias o que se observan a simple vista. Asimismo, con el término “raza” también se ha aludido a los “linajes” o a la estirpe de descendientes vinculados con un ancestro común⁸.

En América Latina el concepto de raza ha servido para determinar diferentes grupos poblacionales, cuya caracterización ha respondido a construcciones sociales y esquemas estereotipados y sesgados de una determinada época.

El concepto biológico “raza” ha sido desmitificado a partir de los adelantos y descubrimientos genéticos, resaltando una diferencia genética entre los grupos raciales tradicionales de solo alrededor de un 6%.

Sin embargo, a pesar de que se ha comprobado que el concepto de raza no clasifica la humanidad como especie, rasgos físicos como el color de la piel han sido utilizados para segmentar la sociedad.

⁸ John Antón y Fabiana del Popolo. Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos. Versión preliminar (Pendiente de revisión final por el autor). Santiago de Chile, febrero 2008.

“En otras palabras, aunque las razas no existen en un sentido estrictamente científico, por cuanto no son una realidad del mundo físico, sí existen en el mundo social, como producto de formas de clasificación y de identificación que orientan las acciones de los seres humanos” (Guimarães, 1999).

El concepto de raza no proviene de un “referente biológico demostrado empíricamente, sino como una construcción social que toma como criterios de clasificación algunos rasgos biológicos visibles” (Stavenhagen, 2001), cuya utilización ha servido de sustento a situaciones de discriminación e inequidad, a relaciones de poder con impacto devastador entre las personas (como en los casos de esclavitud y exterminio) en épocas pasadas y que en muchos lugares se perpetúan incluso en estos tiempos.

Por otro lado, el concepto de “etnia” se refiere a grupos que tienen en común elementos culturales. A decir de Antón (2008), por grupo étnico se entiende “una comunidad que no solo comparte una identidad racial sino que además comparte costumbres, territorio, creencias, cosmovisión, noción idiomática o dialectal y simbólica”. Pero un grupo étnico entendido en estos términos no supone homogeneidad de clases u homogeneidad política y económica del grupo o la comunidad.

La identidad étnica representa entonces la conciencia de ser y el sentido de pertenencia de las personas al grupo, en este caso, afrodescendientes, que abarca las distintas culturas negras descendientes de la diáspora africana sobrevivientes de la trata y la esclavitud.

Como grupo étnico, los afrodescendientes, en América Latina y el Caribe, lo constituyen las distintas culturas “negras” o “afroamericanas” que emergieron de los descendientes de africanos, las cuales sobrevivieron a la trata o al comercio esclavista que se dio en el Atlántico desde el siglo XVI hasta el XIX” (Antón, 2007).

Importancia de la medición de la variable étnico – racial en los censos

La inclusión de la variable étnico – racial, en los censos de población, forma parte de la búsqueda de mecanismos efectivos que sirvan como instrumento para ampliar las posibilidades de elección de los diferentes grupos étnicos que interactúan en un mismo territorio con base en su diversidad cultural.

La utilización del censo, como fuente de datos para la inclusión de la dimensión étnica, radica en que los censos de población ofrecen ventajas que son inherentes a la naturaleza de esta fuente respecto a otras fuentes, a saber: permiten obtener información a partir de un conjunto de indicadores sociodemográficos y sanitarios; ofrece información desagregada a escala local sobre las personas afrodescendientes; representa un marco de muestra apropiado para la elaboración de encuestas sobre esta población, denotando la complementariedad de las fuentes.

En general, a través de estos se pueden obtener indicadores de suma relevancia para toda la población y además constituyen el denominador sobre el cual se construyen muchos otros. La principal ventaja de incluir estas preguntas en los censos de población es la posibilidad de desagregar las estimaciones demográficas para los grupos indígenas y afrodescendientes.

Como se observó, la mayoría de los censos de la ronda 2000 han incluido al menos una pregunta de identificación étnica, sin embargo, en la totalidad de estos casos se identifica a grupos indígenas pero no siempre a la población afrodescendiente. El censo de población es, además, una fuente complementaria a las encuestas. El marco muestral de las encuestas generalmente proviene del censo de población⁹.

Los apartados previos dejan en claro que resulta difícil brindar un consolidado demográfico de la población afrodescendiente en América Latina. Existen varias fuentes institucionales, como el Banco Mundial, UNICEF, Mundo Afro e inclusive CEPAL que en algunos estudios arrojan cifras que van de los 80 millones a los 150 millones de afrodescendientes en Latinoamérica y el Caribe, esto es, entre un 15.6% a un 30%. Estas discrepancias se vinculan directamente con la fuente primaria de datos utilizada y/o con los métodos de estimación empleados, que en muchos casos no están descritos claramente o no reciben su validación por parte del sistema estadístico oficial.

La crónica falta de información en otros países de América Latina, en particular donde los afrodescendientes constituyen una minoría, ha movilizó a diferentes organizaciones civiles de estos grupos para levantar sus propios censos.

Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina:
aspectos conceptuales y metodológicos
John Antón y Fabiana del Popolo.
Santiago de Chile, febrero 2008

⁹ Ibídem

Análisis de la variable étnico – racial en los censos de población en la República Dominicana

En la República Dominicana la principal fuente de datos a través de la cual se ha captado información sobre raza/etnia son los censos nacionales de población, realizados por la Oficina Nacional de Estadística (ONE). Se ha incluido alguna pregunta sobre raza/etnia en cinco de los ocho censos nacionales de población realizados hasta el momento: los censos de los años 1920, 1935, 1950, 1960 y 1981⁴⁰ dentro de la sección de información personal (ver cuadro 1).

Los primeros esfuerzos de identificación étnica se realizaron en los censos de 1920 y 1935, en los cuales se incluyó una casilla sobre el color o la raza. En el censo de 1920 la pregunta fue abierta, mientras que en el censo de 1935 se incorporan cuatro categorías de respuesta: blanco, negro, indio, amarillo.

La referencia documental de que se dispone sobre esta pregunta en ambos censos, no especifica si esta era contestada por la persona censada (autoidentificación), o si la pregunta la llenaba el empadronador por observación (ver cuadro 2).

Cuadro 2

REPÚBLICA DOMINICANA: Preguntas sobre raza/etnia en los censos nacionales de población, 1920-2002

Año censal	Pregunta / Criterio	Opciones de respuesta
1920	Color o raza	Blanco
1935	Color o raza	Negro Indio Amarillo
1950	Color / Definido a partir de la apreciación del empadronador	Blanco Negro Mulato Amarillo
1960	Color / Definido a partir de la apreciación del empadronador	Blanco Mulato Negro Amarillo
1981	De acuerdo a las características físicas y acento al hablar / Definido a partir de la apreciación del empadronador	Dominicano Haitiano Otra nacionalidad

⁴⁰ En este estudio también se incluye el año 1981, porque la pregunta está referida al fenotipo (alusión a raza) y el lenguaje (alusión a etnia), aunque las categorías de respuesta corresponden a la nacionalidad de la persona censada.

El primer punto a analizar son las diferencias conceptuales presentes en la redacción de las preguntas. En efecto, en los censos de 1920, 1935, 1950 y 1960 se hace referencia al color de la piel o la raza de la persona censada, pasando así a considerarse la raza como una categoría fenotípica percibida.

De la misma manera que en el censo de 1935, en los censos de población de 1950 y 1960 la variable raza / etnia se presenta en una casilla con múltiples categorías de respuesta para ser escogidas por el empadronador al entrevistar a cada uno de los miembros del hogar. En los tres censos se hace referencia a los “colores” de la piel: blanco, negro y amarillo, este último para referirse a chinos y japoneses, en todos los casos. La única variante se presenta en que, para el censo de 1935 se consideró indio como color de piel; en los dos censos posteriores se hizo referencia a mulato.

La implementación de este sistema de identificación étnica se presenta generalmente en países que se caracterizan por la discriminación, ya que la identificación racial mediante este criterio, ligada a otros factores como el nivel de ingreso orientan la concepción de la raza hacia estatus social o al nivel socioeconómico. De manera que se manifiesta lo argumentado por Antón (2008) de que “con la movilidad social se produce una reclasificación en la adscripción racial; cuanto más alto se ubica la persona en la jerarquía social más tiende a emblanquecerse, ya sea mediante una autodefinición o mediante la asignación que realiza el entrevistador (que tiende a ubicar al entrevistado en categorías de color más claras). Esto introduce sesgos en, por ejemplo, el análisis de los progresos sociales de la población negra a través del tiempo”.

A estas razones se suma el hecho de que existen normativas y acuerdos internacionales que sustentan la necesidad de generar y difundir información sobre los pueblos afrodescendientes, lo cual constituye una nueva obligación estatal; esta necesidad es ampliamente recogida en documentos como el Manual oficial de Naciones Unidas sobre censos.

Evidentemente este criterio es una limitación, ya que los resultados van a depender de la percepción que tenga la persona de su propio color, el cual representa en sí mismo una característica diferenciada según los diversos estratos sociales. Más aún, el hecho de que solo se realice la identificación étnica a través de una pregunta hace que no se cuenten con muchas herramientas para dar respuesta a la necesidad de medir la población en los distintos grupos étnicos, en el caso de que se produzcan errores significativos en la medición.

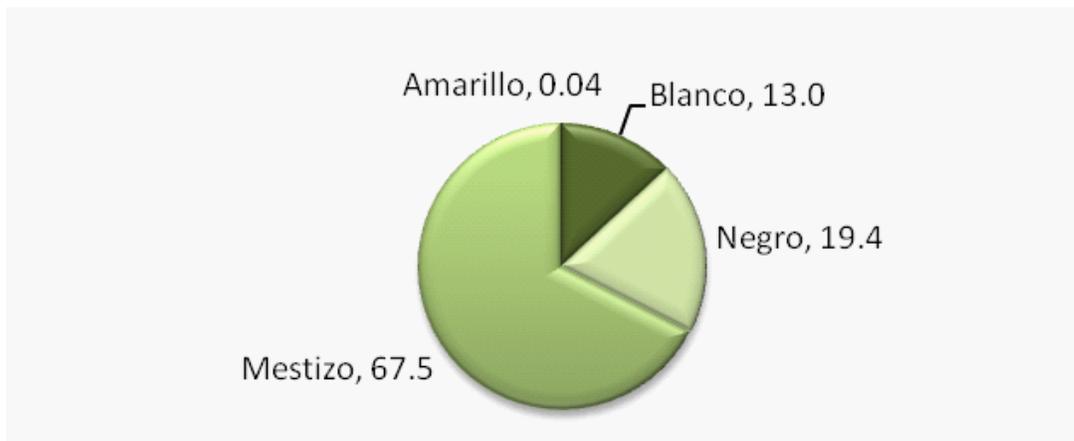
En el censo de 1981, último censo en que aparece un intento por identificar los grupos étnicos, en la pregunta se hace referencia conjuntamente a las características fenotípicas y al acento, sin embargo, se asumen como categorías de respuesta diversas nacionalidades (ver cuadro 1). Todo eso solo trae como consecuencia la generación de sesgos de diversa índole, producto de la poca operatividad de las preguntas para identificar las diferentes etnias y de no tomar en cuenta el contexto sociopolítico en el que se formulan las preguntas.

La elaboración de las preguntas a incluir en la boleta censal para captar la población afrodescendiente, supone un ejercicio conceptual que no debe de pasarse por alto, ya que determinará la definición de aspectos como las categorías de respuesta que se considerarán.

Otro punto importante es la forma de inclusión de la variable: la autoidentificación o la valoración del entrevistador. En el caso de la República Dominicana, tanto la autoidentificación como la caracterización de la etnia mediante la valoración del entrevistador, presentan los mismos resultados. Esto se debe a que en ambos casos impera un criterio unilateral resultado de construcciones raciales que se sustentan exclusivamente en el color de la piel.

En los gráficos 1 y 2 se pueden observar dos elementos importantes: el primero sustenta el argumento anterior, ya que para el censo de 1950 en el que se identificó el color de la población por la **percepción del empadronador**, el 67.5% de la población se adscribió dentro del grupo mestizo, el 19.4% eran negros y el 13.0% eran blancos. Mientras que en el caso en que el criterio era la **autoidentificación** racial de la población el 67.6% se consideraba mulato o indio, el 18.3% negros y el 13.6% blancos. Cabe destacar que a pesar de que los resultados se extrajeron de diferentes fuentes (la información del año 1950 corresponde al censo nacional de población de ese año y la información del año 2006 proviene de la encuesta LAPOP), se obtienen resultados muy similares, lo que evidencia que los patrones se han mantenido prácticamente invariables en el tiempo, específicamente, en un período de 56 años.

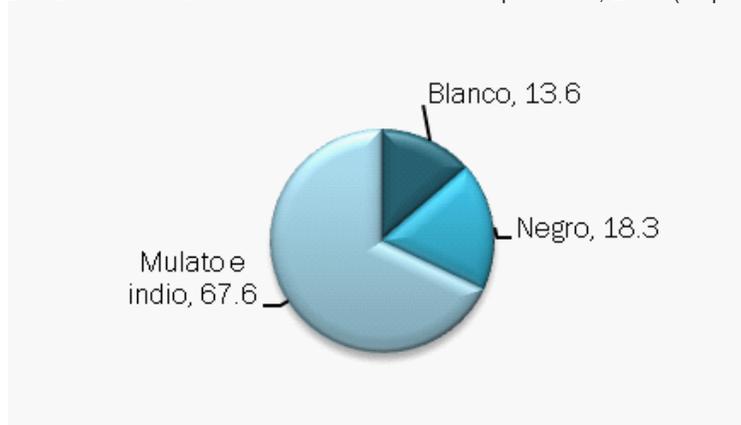
Gráfico 1
 REPÚBLICA DOMINICANA: Color de la población identificado por empadronador, 1950
 (en porcentajes)



Fuente: ONE, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1950.

Gráfico 2

REPÚBLICA DOMINICANA: Autoidentificación racial de la población, 2006 (en porcentaje)



Fuente: Encuesta Latin American Public Opinion Project , LAPOP, 2006

De la misma manera debe cuestionarse la inclusión de características étnicas y físicas en una misma pregunta, y aspectos referentes a la nacionalidad como fue el caso del censo de 1981, ya que la experiencia de diversos países de la región evidencia que no se han obtenido buenos resultados, debido a que en esos casos se suele subestimar la población afrodescendiente (ejemplo, censo Colombia 1993).

Las experiencias positivas de los países de la región en las estimaciones de las poblaciones de los diferentes grupos étnicos ha sido producto de un ejercicio continuo de debate y de reflexión a la hora de realizar los censos de población, de manera que el resultado sea lograr la precisión en la estimación deseada. Por lo que, para salvar las limitaciones, República Dominicana debe integrarse a esta dinámica de visibilización estadística de los grupos étnicos a nivel de la región, como herramienta capital en la toma de decisiones de políticas públicas orientadas a promover el desarrollo social y humano desde una óptica de equidad.

Recomendaciones internacionales y propuestas de inclusión

Recomendaciones internacionales

- Utilizar el autorreconocimiento como criterio de clasificación de la población afrodescendiente, ya que constituye el criterio ligado a una perspectiva de derechos. Este criterio se operacionalizará a través de las preguntas que se formulen y de las categorías que se consideren, por lo que la no definición del criterio apropiado se traducirá en posteriores problemas en la construcción de las preguntas. Este ejercicio, a pesar de que parece meramente conceptual, es el que hará posible homogeneizar la forma de captación de los grupos étnicos de las diversas fuentes disponibles en el país, como son los censos y las encuestas.
- Tomar en consideración el contexto sociocultural y político de los países ya que tienen una influencia importante en la autoidentificación étnica de las personas. Es natural que en un entorno de discriminación racial y de estigmatización existan personas que no se declaren afrodescendientes. De la misma manera, en momentos de reafirmación étnica se esperaría que personas se declaren como pertenecientes a determinados grupos étnicos tan sólo por afinidad (CEPAL, 2007).
- Incluir aspectos determinantes que tengan que ver con tradiciones e identidad y dar el salto desde la mera consideración racial basada en el fenotipo, en la forma de hablar o el dominio del idioma.
- Prestar atención a los términos utilizados en la redacción de las preguntas.
- Considerar los diferentes significados locales de las categorías usadas y de sus variaciones sociales y territoriales¹¹, ya que afrodescendiente corresponde a una distinción étnica, aun cuando el término local para la misma puede ser una categoría fenotípica como “negro”.
- Tomar como base las experiencias de otros países de la región que han dado el salto hacia la construcción de mejores instrumentos y la implementación de nuevos mecanismos de apoyo en este proceso.
- Incrementar la cantidad de países que consideren la captación de los grupos afrodescendientes, independientemente de que estas poblaciones puedan representar una minoría en el país.

Propuestas para la medición de la variable en el país

- Incluir una pregunta directa de autoidentificación con la inclusión de las categorías de respuesta:
¿A cuál de los siguientes grupos étnico – raciales pertenece usted...?
- Considerar otras preguntas como son:
¿Cuál es su país/provincia de procedencia...?
¿Conserva alguna tradición familiar aprendida en la niñez...?

Estos elementos de orientación geográfica y de tradición aprendida pueden orientar la identificación de diferentes grupos étnicos en el país, dado que su aporte se produjo territorialmente y folclóricamente de manera diferenciada¹².

¹¹ Ibídem

¹² Ver un análisis más profundo en los documentos de: Larrazábal Blanco, Carlos. **Los negros y la esclavitud en Santo Domingo**. Santo Domingo: Ediciones La Trinitaria, segunda edición, 1998. (Primera edición, Julio D. Postigo e Hijos Editores, 1967). Franco, Franklin. **Historia del Pueblo Dominicano**. Editora Taller. Santo Domingo, R. D. Segunda Edición. 1993.

Conclusiones

Los países de la región de América Latina y el Caribe a través de sus oficinas e institutos de estadística han comenzado a dar respuesta a la creciente demanda de información relacionada con la diferenciación por etnias de la población, sobre todo de la población afrodescendiente, y la República Dominicana no ha escapado al llamado.

La inclusión de la variable étnico – racial en el censo servirá como un mecanismo para expandir y desarrollar investigaciones y estudios que sirvan como insumo para la toma de decisiones de políticas públicas.

La región ha ingresado en un proceso de avance continuo en la identificación de los grupos étnicos. La República Dominicana ha dado pasos hacia este objetivo, sin embargo, se detuvo el proceso al no incluirse en los censos de 2002 y del 2010 la variable étnico – racial. Por lo que falta salvar la distancia con respecto al resto de estos países, así como los inconvenientes que crea la construcción de sociedades que se han caracterizado por negar históricamente su diversidad étnico – racial.

En la actualidad, la inclusión de la identificación étnica en los instrumentos estadísticos busca priorizar la diferenciación étnica y al mismo tiempo la identidad racial, entendidas como fenómenos de carácter multidimensional que permean la realidad social de los países.

Con miras a la inclusión de la variable étnica – racial, en la ronda de censos 2010, es fundamental en este punto plantearse cuál será el objeto de medición y cómo se realizará. A pesar de que se tiene referentes importantes, como la recomendación internacional de emplear la autoidentificación a una determinada categoría étnica, este aún no es un criterio universal. Una de sus principales limitaciones es su relación con la influencia que sobre los resultados de las mediciones tiene el contexto sociocultural y político de un país.

La experiencia regional de la ronda de los censos del año 2000 fue enriquecedora, sin embargo, todavía se está lejos de la cuantificación correcta de los distintos grupos étnicos, así como tampoco se ha avanzado en otros temas como la inclusión de los afrodescendientes en al menos todos los países que han tenido o que ya tienen preguntas de identificación étnica, como es el caso de la República Dominicana; y la asignación de los recursos necesarios para realizar campañas de sensibilización, que incluyan procesos de divulgación entre la población en general así como procesos de concientización entre los afrodescendientes, sobre todo en los países con poca tradición en estos asuntos.

Recomendaciones finales

- Impulsar en la República Dominicana y en la región acciones concretas para que los gobiernos nacionales incluyan la variable étnica afrodescendiente en la próxima ronda censal.
- Promover la reflexión y el análisis crítico del criterio de autodefinición para la identificación etnoracial en el país con los potenciales usuarios de la información y afinar criterios complementarios para ser utilizados.
- Incentivar en y desde la Oficina Nacional de Estadística la necesidad de desagregar las estadísticas oficiales en grupos étnicos.
- Promover acuerdos para la creación de un sistema de indicadores sociales afrodescendientes.
- Elaborar estudios especializados a partir de las bases estadísticas de la ONE, con el fin de ofrecer información para dimensionar posibles inequidades por cuestiones etnoraciales y servir como base para evaluar políticas públicas, el impacto de los ODM de forma diferenciada y el cumplimiento del plan de acción de Durban.

Bibliografía

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. “Recomendaciones para los censos de 2010 sobre cartografía censal, migraciones, enfoque étnico y cobertura censal. Documento de referencia, DDR/3”. Quinta reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Bogotá, 10 a 13 de agosto de 2009.

Del Papolo, Fabiana. *Los pueblos indígenas y afrodescendientes en las fuentes de datos: experiencias en América Latina*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Santiago de Chile. Junio de 2008.

Antón, John y Del Popolo, Fabiana. *Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos*. Versión preliminar. Santiago de Chile, febrero 2008.

Mejía, José Antonio M. y Moncada, Gilberto. *Las variables de etnia y raza en las encuestas de hogares en América Latina y el Caribe*. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional “Todos Contamos. Los Grupos Étnicos en los Censos”. Cartagena, Colombia, 7 a 10 de noviembre de 2000.

Organización Panamericana de la Salud, OPS. Organización Mundial de la Salud, OMS. Grupo étnico y salud. 132 Sesión del Comité Ejecutivo. Washington, D.C., EUA, 23-27 de junio de 2003. Punto 4.8 del orden del día provisional CE132/16 (Esp.).

Publicaciones y boleta del censo nacional de población y vivienda 1920, 1935, 1950 y 1981. Oficina Nacional de Estadística, ONE.

Rangel, Marta. *Desigualdades entrecruzadas: pobreza, género, etnia y raza en América Latina. Cap. 1: Género, etnicidad, pobreza y mercado de trabajo en Bolivia, Ecuador, Guatemala y Perú*. Documentos de la Organización Internacional del Trabajo, OIT. Santiago de Chile, 2004.

La población afrodescendiente en América Latina y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un examen exploratorio en países seleccionados utilizando información censal. Documento presentado para discusión en el Seminario “Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina y El Caribe”, Sesión 1: “Población indígena y afrodescendiente en América Latina: panorama regional”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Fondo Indígena, CEPED. Santiago, 27-29 de abril del 2005.

Antón, John. *Sesión 1: Invisibilidad estadística de la población afrodescendiente*. Seminario: Poblaciones afrodescendientes en América Latina. Ciudad de Panamá, 28 y 29 de marzo de 2008.

Larrazábal Blanco, Carlos. *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo. Santo Domingo: La Trinitaria*, segunda edición, 1998 (Primera edición, Julio D. Prostigo e Hijos Editores, 1967).

Franco, Franklin. *Historia del Pueblo Dominicano*. Editora Taller. Santo Domingo, R.D. Segunda Edición, 1993.